

Análisis del sector de la Construcción en Andalucía. 1973 - 1983.

Javier García-Negrotto de Coloma.

Técnico del Servicio de Estudios y Publicaciones de la Consejería, de Economía, Planificación, Industria y Energía.

INTRODUCCIÓN. LAS GRANDES MAGNITUDES.

El objeto de este trabajo es presentar resumida gran parte de la información disponible, la evolución de las grandes magnitudes de las que depende el sector de la construcción y muy particularmente su referencia al caso andaluz, abarcando un período de diez años, que permite su seguimiento en los años de crisis hasta 1983.

Un primer repaso a las fuentes estadísticas nos permite apreciar diversas carencias en las ofrecidas por la Administración y muy concretamente por el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, que son cubiertas en parte por el esfuerzo poco común que la asociación empresarial SEOPAN(*) realiza en este terreno.

Hechas estas precisiones, pasamos a analizar algunas de las magnitudes básicas del sector.

La crisis económica iniciada en 1973 se ha dejado sentir de manera muy considerable en este sector, uno de los principales impulsores de la demanda interna y, cómo no, de la demanda de inversión. Andalucía, que es una de las regiones que aportan una mayor participación al P.I.B. del sector, se ha visto afectada pero de manera más moderada que el conjunto del país. Así la actividad constructora medida en base al indicador sintético de la producción, elaborada por SEOPAN, muestra una caída en el período 1973-1983 de -12'4% (Cuadro I) para Andalucía, cuando en España se produce a un ritmo mucho más rápido (-22'1%), ello se debe a que mientras en nuestra

región la población ocupada en la construcción pierde 39.100 personas en cifras absolutas, un 20'2% de la población ocupada en 1973 y el consumo de cemento disminuye un -3'8%, en España estas dos variables decrecen más aceleradamente, -27'6% (338.900 personas menos que en 1973) y -16% (3.419'4 miles de Tm. menos que en 1973). Este descenso en el nivel de actividad en Andalucía es el resultado de un proceso de continuos cambios a lo largo de los diez años, en el que cabe destacar la fuerte caída producida en 1980 de -7'9%, y de -2'5% en 1983, mostrando para el resto de los años niveles positivos o prácticamente estables, no sucediendo igual en el ámbito nacional donde no se presentaron niveles positivos desde 1977 y siendo sólo en 1982, cuando debido al gran esfuerzo realizado por la demanda pública, muestra un decrecimiento más moderado a pesar de las fuertes variaciones negativas de la demanda privada, lo que podría dar lugar a pensar, a que se estaba consiguiendo frenar el proceso de descenso de la actividad constructora. Pero tal hipótesis queda rechazada en 1983 que, con el agotamiento del impulso suministrado por la promoción pública y la falta de recuperación de la promoción privada, volvió a descender en Andalucía y en España.

Según la información suministrada por el I.N.E. el V.A.B. nacional en la construcción refleja las consecuencias de la crisis a partir de 1975, ya que tras el incremento del 4'5% obtenido (en pesetas constantes de 1970) el año anterior, experimenta un descenso de -4% en su ritmo de crecimiento, tónica que continuó durante los seis años

Cuadro 1

INDICADOR DE LA VARIACIÓN DE LA ACTIVIDAD CONSTRUCTORA AÑOS 1976-1983 (%)

	76-77	77-78	78-79	79-80	80-81	81-82	82-83	1973-1983
ANDALUCÍA	3'1	6'5	-0'6	-7'9	-0'3	4'2	-2'5	-12'4
ESPAÑA.....	1'7	-1'1	-5'7	-6'3	-7'0	-0'8	-3'1	-22'1

FUENTE: Elaboración propia de datos de SEOPAN.

PIB AL COSTE DE LOS FACTORES EN PESETAS CORRIENTES
(millones de pesetas)

	ANDALUCÍA		ESPAÑA	
	Construcción	Total	Construcción	Total
1973	40.523	491.975	277.716	3.894.762
1975	57.039	707.233	412.615	5.653.211
1977	81.967	1.075.321	638.469	8.628.166
1979	130.735	1.603.785	881.582	12.818.601
1981	171.208	2.102.420	1.105.413	16.698.773

FUENTE: Renta Nacional de España, B. B.

PIB AL COSTE DE LOS FACTORES EN PESETAS CONSTANTES DE 1973
(millones de pesetas)

	ANDALUCÍA		ESPAÑA	
	Construcción	Total	Construcción	Total
1973	40.523	491.975	277.716	3.894.762
1975	38.225	521.135	276.514	4.165.655
1977	34.058	548.521	265.288	4.401.227
1979	36.823	573.384	248.305	4.571.181
1981	36.314	591.032	234.461	4.623.336

FUENTE: Renta Nacional de España, B. B.

siguientes llegándose a alcanzar una tasa de crecimiento real de -20'4% en el período 81/74 (-3'2% tasa acumulativa), teniendo su efecto más notable en la caída de la demanda inversora, tanto pública como privada, en el descenso del volumen de empleo y del nivel de inversión real.

El crecimiento del P.I.B. en términos reales en la construcción ha sido más lento que en el resto de la industria y sobre todo que en el P.I.B. total, mientras el primero crece durante el período 73-81, a una tasa anual acumulativa de -1'3% las otras dos varían en 2'2% y 2'3% respectivamente para Andalucía, siendo las tasas acumulativas para España de -2'1%, 2'2% y 2'2% respectivamente.

En general se detecta una consecutiva pérdida del P.I.B. en el sector de la construcción ocultada en las correspondientes cifras, ofrecidas en pesetas corrientes, debido a la mayor aceleración experimentada en el ritmo de variación de los precios del sector, en comparación con los correspondientes al resto de la industria y a los de la economía en general. Los precios en la construcción comienzan a dispararse antes de producirse la crisis

energética, es decir en 1972-1973, de manera que entre 1973 y 1981 los precios se aceleran a un ritmo de 20'6% en la construcción, cuando en el resto de la industria es del 16'2% y los del P.I.B. total al c.f. del 17'3%, así producir construcción costaba en 1983 el 215% más que otras producciones en 1964 y 134% más que en 1973. Es en 1982 el único período en que se produce una variación positiva en términos reales del V.A.B. superior en la construcción a los conseguidos por el resto de la industria y al P.I.B. total, siendo aquél de 2'9% frente al -0'7% y al 1'2% respectivamente.

Este sector de la construcción es el que mejor muestra los efectos de la crisis en la región, pues si en Andalucía en el período 73-81 la variación del P.I.B. en términos reales para el resto de los sectores fue superior al 14'5%, en construcción experimentó un decrecimiento de -10'4%, pero aún menos acusado que en el conjunto nacional (-15'6%). Durante ese período la participación del sector en el P.I.B. total de nuestra región se mantuvo prácticamente estable en torno al 8% en pesetas corrientes no ocurriendo igual en pesetas constantes pues pierde un 2'1% en 1981, respecto a 1973, según se deduce del Cuadro II.

PRODUCTIVIDAD APARENTE POR EMPLEO 1973-1981 A PRECIOS DE 1973
(miles de pesetas)

	CONSTRUCCIÓN		INDUSTRIA		TOTAL	
	1973	1981	1973	1981	1973	1981
ANDALUCÍA	213'7	225'9	320'6	487'0	253'1	352'2
ESPAÑA	216'3	234'3	345'5	483'9	289'1	385'8

FUENTE: Renta Nacional de España. B. B.

En relación con el resto del sector industrial, la construcción en Andalucía ha representado en esos años más del 30%, alcanzando en 1981 la máxima cota 41'4% no sobrepasando el 25% en el conjunto del país.

A nivel nacional la inversión en construcción en términos reales evolucionó durante los diez años que nos ocupan a un ritmo más moderado que su V.A.B. pero siempre con tasas negativas, no llegando a duplicarse desde 1964 (1'95%), lo que justifica el déficit en infraestructura y equipamientos colectivos.

La productividad aparente por empleo en 1973 en Andalucía fue de 213.700 pesetas, un 1'2% menor que la nacional, pasando en 1981 a crecer a un ritmo inferior al de España, dando lugar a una mayor diferencia entre ambos conjuntos (3'7%), debido a que aun cuando en España se

produce un descenso en el V.A.B. superior en 5'3% al de Andalucía, sin embargo la diferencia de descenso en el empleo es aún mayor en España del orden del 6'8%, lo cual explica el predominio de la Edificación sobre la Obra Civil, que al estar más mecanizada, su productividad por empleo es mayor. (Cuadro III).

LICITACIÓN.

La contratación de obra pública en Andalucía durante el decenio 73-83, consigue sus máximas cotas de participación sobre el total nacional en 1975 y 1976, con índices del 21'7% para cada año, y aún decreciendo en este último a un ritmo de -16'6% similar al sufrido en España en términos monetarios (Cuadro IV), sin embargo, este descenso fue aún más acusado en términos reales alcánzándose una tasa de -27% para ambos con-

LICITACIÓN OFICIAL PESETAS CORRIENTES
(millones de pesetas)

Años	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla	Andalucía	España
1973	576'2	1.619'8	1.837'5	2.121'3	988'2	1.135'3	1.538'8	6.695'8	16.512'9	93.255'7
1974	2.051'9	5.981'0	1.993'0	1.464'4	1.441'3	1.908'1	2.264'8	3.783'4	20.887'9	122.774'9
1975	1.463'4	5.849'6	2.620'4	3.238'2	2.242'5	1.817'6	8.401'3	7.519'7	33.152'7	152.936'2
1976	1.961'0	4.303'7	2.308'8	3.221'7	1.755'8	2.053'1	4.900'7	7.157'2	27.662'0	127.293'6
1977	1.262'1	5.599'7	3.675'3	6.205'6	2.205'0	2.513'3	3.866'9	6.749'4	32.077'3	162.986'6
1978	4.253'1	6.944'7	3.569'9	2.393'0	5.879'7	685'1	3.755'7	4.765'8	32.247'0	161.161'2
1979	3.627'6	7.034'6	4.811'4	2.017'7	3.278'5	1.963'3	3.489'9	7.902'6	34.125'6	184.320'4
1980	3.735'6	5.791'7	4.972'2	5.178'1	1.363'1	5.534'5	4.387'5	7.734'5	38.697'2	231.628'3
1981	4.617'9	8.684'5	9.561'7	5.095'1	2.639'1	8.363'8	7.292'8	9.475'0	55.729'9	307.256'1
1982	8.175'4	14.818'0	7.773'3	7.662'9	5.948'1	4.833'1	13.772'8	11.202'4	74.186'0	413.200'3
1983	7.129'3	15.130'2	5.503'4	9.327'0	4.380'7	6.389'2	8.527'4	11.314'4	67.701'6	384.258'5

FUENTE: Elaboración propia de datos de SEOPAN.

LICITACIÓN OFICIAL PESETAS CONSTANTES 1973
(millones de pesetas)

Años	Ind. precios%	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla	Andalucía	España
1973	100'0	576'2	1.619'8	1.837'5	2.121'3	988'2	1.135'3	1.538'8	6.695'8	16.512'9	93.255'7
1974	136'0	1.508'8	4.398'0	1.465'5	1.076'8	1.059'8	1.403'1	1.665'4	2.782'0	15.359'4	90.279'9
1975	148'1	988'0	3.949'1	1.769'1	2.186'1	1.513'9	1.227'1	5.671'8	5.076'6	22.381'7	103.248'5
1976	169'0	1.160'1	2.546'1	1.365'9	1.905'9	1.038'7	1.214'6	2.899'2	4.234'2	16.364'7	75.306'4
1977	211'2	597'4	2.650'7	1.739'8	2.937'5	1.043'8	1.189'7	1.830'5	3.194'9	15.184'3	77.152'3
1978	255'2	1.666'4	2.721'0	1.398'7	937'6	2.303'7	268'4	1.471'5	1.867'3	12.634'6	63.144'1
1979	294'2	1.233'1	2.391'3	1.635'6	685'9	1.114'5	667'4	1.186'3	2.686'4	11.600'5	62.657'0
1980	346'5	1.078'0	1.671'4	1.434'9	1.494'3	393'4	1.597'1	1.266'1	2.232'0	11.167'2	66.842'6
1981	404'7	1.141'0	2.145'9	2.362'6	1.258'9	652'1	2.066'6	1.802'0	2.341'2	13.770'3	75.919'9
1982	451'2	1.811'9	3.284'1	1.722'8	1.698'3	1.318'3	1.071'2	3.052'5	2.482'8	16.441'9	91.578'1
1983	506'8	1.406'7	2.985'4	1.085'9	1.840'4	864'4	1.260'7	1.682'6	2.232'5	13.358'6	75.820'5

FUENTE: Elaboración propia de datos de SEOPAN.

juntos, y siendo las provincias de Málaga, Sevilla y Cádiz las que aportaran los mayores volúmenes de obra licitada. (Cuadro V).

Esta dinámica queda confirmada con el hecho de que por cada cien pesetas licitadas en 1973, en Andalucía se licitaron 135'5 pesetas en 1975 y 99'1 en 1976, pasando a ser esta relación en España de 110'7 y 80'7 respectivamente (Cuadro VI). A partir de este año, la participación andaluza en el total nacional seguiría un proceso descendente

que duraría hasta 1981, consiguiendo un nivel del 20% para cada año de 1977 y 1978, pero ello no significó un retraimiento en el crecimiento de la contratación pública en pesetas corrientes, ya que aumentó en un 15'9% en el primero, y muy moderadamente en el segundo.

En 1979 Andalucía experimentó una desaceleración que haría bajar el porcentaje sobre la obra licitada en España, situándolo en un 18'5%, pero manteniéndose el índice de licitación tres puntos

ÍNDICE DE LICITACIÓN OFICIAL POR PROVINCIAS. PESETAS CONSTANTES
1973 = 100

Año	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla	Andalucía	España
1973	100'0	100'0	100'0	100'0	100'0	100'0	100'0	100'0	100'0	100'0
1974	261'8	271'5	79'8	50'8	107'2	123'6	108'2	41'5	93'0	96'9
1975	171'5	243'8	96'3	103'1	153'2	108'1	368'6	75'8	135'5	110'7
1976	201'3	157'2	74'3	89'9	105'1	107'0	188'4	63'2	99'1	80'7
1977	103'7	163'7	94'7	138'5	105'6	104'8	118'9	47'7	91'9	82'8
1978	289'2	167'9	76'1	44'2	233'1	23'7	95'6	27'9	76'5	67'7
1979	214'0	147'6	89'0	32'3	112'8	58'8	77'1	40'1	70'2	67'2
1980	187'1	103'2	78'1	70'5	39'8	140'7	82'3	33'3	67'6	71'7
1981	198'0	132'5	128'6	59'4	66'0	182'0	117'1	34'9	83'4	81'4
1982	314'5	202'7	93'8	80'1	133'4	94'4	198'4	37'1	99'6	98'2
1983	244'1	184'3	59'1	86'8	87'5	111'0	109'3	33'4	80'9	81'3

FUENTE: Elaboración propia de datos de SEOPAN.

por encima del nacional, bajando aún más en 1980 y dando lugar al año de menor incidencia de la contratación de nuestra región en la nacional, (16'7%), puesto que ésta, presentaba un crecimiento respecto del año anterior del 25'7%, 12'3 puntos superior al de Andalucía.

Es remarcable el cambio de tendencia general a partir del segundo trimestre de 1981, ya que Andalucía, aumentando un 44% en términos monetarios, equivalente al 23'3% en términos reales, elevaría de nuevo su tasa de participación a 18%, debiéndose al crecimiento acusado en la Obra Civil, y concretamente a las Urbanizaciones, Hidráulicas y Carreteras, licitada en su mayoría por el M.O.P.U. las Corporaciones Locales. A pesar de este cambio, ello sólo dio lugar a un retroceso más moderado en la actividad del sector, y a un estancamiento del valor añadido bruto en pesetas constantes.

Manteniéndose el mismo nivel de participación que en el año anterior, en 1982 Andalucía fue la Comunidad Autónoma que licitó el mayor volumen de obra y que siguiendo la tónica expansiva iniciada en 1981, mostraría un crecimiento del 19'4% en pesetas constantes, 1'2 puntos inferior al de España, causado por el aumento en la licitación del Ministerio de Transportes y Comunicaciones y del M.O.P.U. En cuanto al tipo de obra, tanto la Edificación como la Obra Civil crecieron en un 33%, motivada en esta última por la fuerte expansión de la obra licitada en Córdoba y Málaga.

En el primer semestre de 1983, la contratación de obra en Andalucía, bajó un -18'2% en términos monetarios, justificado por el retraso en la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado, produciéndose en el segundo semestre el consecuente aumento correspondiente al mayor volumen de proyectos acumulados, debiéndose acelerar su tramitación en dicho período. En este año, el índice para ambos conjuntos tienden a coincidir como se puede apreciar en el Cuadro VI, siendo un año importante para la Obra Civil.

Por otra parte, el peor resultado con que termina 1983 es francamente preocupante ante las expectativas de lo que pueda ser 1984, y si además los Presupuestos del Estado para dicho ejercicio no proveen un aumento en el volumen de inversión pública, muy limitado y sobre todo muy inferior al pasado será el impulso del sector público, suponiendo ello el mantenimiento de los escasos niveles de equipamiento e infraestructura de nuestra Comunidad Autónoma.

Del total de Obras licitadas en Andalucía en 1983 más de 22% se localizan en Cádiz, seguida

de Sevilla con 16'7% y Granada con algo más de un 13%.

Las provincias andaluzas que sufren una mayor disminución entre 1982 y 1983 fueron, Málaga, que cede un 38% de su obra contratada en términos monetarios, seguida de Córdoba que pierde 29%, Huelva 26% y Almería 12'8 mientras que son Jaén con 32'2% y Granada con 21'7% las que ven incrementada su licitación oficial, seguidas de Cádiz 2'1% y Sevilla 1%.

En términos reales Málaga pierde un 45%, seguida de Córdoba, Huelva y Almería.

La disminución de la promoción privada tiene como consecuencia una mayor concurrencia de las empresas constructoras en el mercado de obra pública, y ello lo confirma el número medio de licitadores por obra, que pasa de ser 2'8 en 1974 a 4'6 en 1975 y 5'2 en 1976, años en que se consiguen las máximas cotas de participación. Pero el resultado más espectacular de este parámetro, se consigue en 1983 con 8'4, por otra parte el promedio de bajas pasa de ser el 9% en 1974 a 24'1% en 1981 y 23'6% en 1983 pero también, como ocurre en el anterior parámetro, éste aumentó en un 18% y 20'5% para 1975 y 1976 respectivamente, además de que las obras desiertas pasaran de 39'1% para 1974 a 3'3% en 1983, hechos que demuestran la acusada competencia entre las empresas. Estos datos que se facilitan a nivel nacional pueden extrapolarse al caso de Andalucía.

CONSUMO DE CEMENTO.

El consumo aparente de cemento o su aproximación, las ventas de cemento, en la región, puede utilizarse como indicador del nivel de actividad en el sector, pues afectan a todo el sector de obra pública y residencial.

El Cuadro VII muestra los niveles de consumo de cemento en Andalucía y España, en el que podemos apreciar cómo 1974 fue el primer año del decenio que venimos analizando, en el que se experimentó un crecimiento en el consumo de cemento, que lo elevaría a 3.559'5 miles de Tm. en Andalucía y 22.070'7 para España, siendo además aquellos volúmenes de consumo los máximos conseguidos a lo largo del período comprendido entre 1973 y 1983, situando a Andalucía en un nivel de participación en el consumo nacional de 16'1% nivel que ya no se conseguiría hasta 1978.

Tomando como base el consumo de 1974, el descenso fue mucho más acusado en Andalucía que en España, con diferencias que oscilaban entre los 8 y 12 puntos, siendo en 1978 cuando tien-

den a igualarse, pero con crecimiento respecto del año anterior de un 11'4% y 1'2% respectivamente.

A partir de mediados de 1977, el cemento experimentó un cambio cualitativo (cementos con aditivos) que llevaría a la necesidad de incrementar su utilización por unidad real de obra, lo que hace que este indicador de producción fuera incierto para 1977 y 1978. En el siguiente año las cifras de consumo acumulado por meses mostraban una evolución decreciente respecto a las de 1978, en Andalucía ese decrecimiento fue del orden de -1'2%, menos acusado que para el conjunto nacional, que con 20.763 miles de Tm. representaba un -5'7% de las 22.019 de 1978, situando a Andalucía en un nivel de participación del 16'8%, manteniéndose constante en 1980 al variar ambos conjuntos a igual ritmo de crecimiento, -5%. En el siguiente ejercicio la participación se sitúa en 16'9%, pero con un descenso en España del 6'26% algo superior a Andalucía.

En 1982 nuestra comunidad autónoma creció al ritmo de 3'8%, mientras que España lo hizo en un 0'3% dando lugar a un nuevo incremento en la participación andaluza, alcanzando el nivel de 17'5%, superado en 1983 (17'8%) aún cuando a ritmo decreciente en ambos conjuntos, 1'2 puntos menos para Andalucía, debido a que el incremento experimentado en el primer semestre del año, 2%, fuese destruido en el segundo con una tasa de -6'8%. A nivel provincial son Sevilla, Málaga, Granada y Cádiz, por lo general, las provincias con más incidencia en el consumo de cemento andaluz, sin embargo Sevilla, que es la que se mantenía a la cabeza por su nivel de participación desde 1974 con un 24'2% en 1976 y un 25'3% en 1977, ha ido perdiendo paulatinamente dicho nivel cediéndolo en favor de otras provincias, principalmente Málaga, Almería y Cádiz, hasta llegar en 1983 a significar el 18'1% del total andaluz frente al 18'6% de Málaga.

MERCADO DE TRABAJO Y SALARIOS.

Según la Encuesta de Población Activa, el número de ocupados en el sector de la construcción a finales del IV trimestre de 1973 fue de 193.800, esta cifra desciende a lo largo de los tres años siguientes a un ritmo de -17'1% situándose en el mismo período de 1976 en 160.700 personas ocupadas, mientras en el conjunto nacional la variación fue de -1'2%, esto nos permite apreciar la dinámica seguida por el sector a raíz del comienzo de la crisis económica sufrida.

En 1978 la población andaluza ocupada en la construcción supuso un 14'8% de la nacional,

algo más que en el año anterior, debiéndose a que mientras en Andalucía estos ocupados aumentaban un 5'4% respecto a 1.977, en España variaban en -6'1%.

En los dos años siguientes, aun cuando la relación de los ocupados entre ambos conjuntos se mantenía en un 15%, las variaciones sufridas experimentaron ritmos decrecientes. Así el incremento de diciembre de 1979 a diciembre de 1980 fue -87'4 miles de personas a nivel nacional, lo que nos permite deducir que por cada 1% de regresión de la producción en pesetas constantes estimadas por SEOPAN en 1980 (-3'6%), se perdieron 24.277 puestos de trabajo, y a nivel andaluz, extrapolando la estimación de la producción nacional a la andaluza, significaría una pérdida de 3.555 puestos de trabajo, un 15% de la nacional.

Con un gran incremento del 11'8%, Andalucía se recuperaba del descenso obtenido en 1980, traduciéndose ello, en 17.500 personas más ocupadas en 1981, sin embargo España seguía decreciendo, lo que permitió que los ocupados de nuestra región representaran un 17'4% de los ocupados del país, que podría explicarse por la entrada en el sector de los obreros del empleo comunitario.

Desde otro punto de vista, si en 1981 se perdieron 288.000 puestos de trabajo en general, el 12'2% correspondía a la construcción no colaborando a tal pérdida la región andaluza.

Los dos últimos años del decenio 73-83 presentaban un descenso del número de ocupados en ambos ámbitos, pero manteniéndose la misma participación sobre la población ocupada del sector en España que en 1981; la evolución seguida en estos años puede explicarse no tanto por un crecimiento de la construcción en nuestra región, como por la imposibilidad de recuperación a nivel nacional.

La ausencia de información estadística sobre el paro hasta 1976, nos obliga a analizar su evolución a partir de ese año, según INEM, el paro en tal período se situaba en un 36'3% para Andalucía, sobre el total de paro en construcción. A partir de esta fecha, este indicador registra un crecimiento que duraría hasta 1982, pero siempre con tasas inferiores a las nacionales, así conviene señalar que 1978 fue un año de intenso aumento del paro en España, tanto en términos absolutos, con 49.600 personas, como en términos relativos un 23'2%; pero a pesar de ello en nuestra región, el crecimiento sólo fue de un 4'7% equivalente a 3.500 personas más, no impidiéndole que al final de 1978 fuese la región con el mayor número de desempleados en construcción.

MERCADO DE TRABAJO. SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN
EVOLUCIÓN 1977 - 1983. ANDALUCÍA

	1 9 7 7			1 9 7 9			1 9 8 1			1 9 8 3						
	Acti- vos	Ocupa- dos	Para- dos	Tasa paro	Acti- vos	Ocupa- dos	Para- dos	Tasa paro	Acti- vos	Ocupa- dos	Para- dos	Tasa paro	Acti- vos	Ocupa- dos	Para- dos	Tasa paro
ALMERÍA	15'5	12'4	3'1	20'0	16'8	11'9	4'9	29'2	16'5	9'7	6'8	41'2	15'5	9'2	6'3	40'6
CÁDIZ	38'9	24'4	14'5	37'3	38'6	24'5	14'1	36'5	44'2	27'0	17'2	38'9	42'4	24'5	17'9	42'2
CÓRDOBA	22'7	16'8	5'9	26'0	26'2	19'5	6'7	25'6	26'0	15'0	11'0	42'3	20'1	10'0	10'1	50'2
GRANADA	21'2	12'5	8'7	41'0	24'2	16'0	8'2	33'9	23'4	14'5	8'9	38'0	27'6	18'0	9'6	34'8
HUELVA	17'4	12'2	5'2	29'9	16'3	10'0	6'3	38'6	18'5	10'9	7'6	41'1	16'2	8'5	7'7	47'5
JAÉN	22'3	18'8	3'5	15'7	18'6	14'7	3'9	21'0	31'0	25'4	5'6	18'1	29'9	24'2	5'7	19'1
MÁLAGA	45'0	28'3	16'7	37'1	50'4	32'8	17'6	34'9	50'9	30'9	20'0	39'3	60'1	40'4	19'7	32'8
SEVILLA	52'7	36'5	16'2	30'7	50'2	31'9	18'3	36'4	58'5	32'6	25'9	44'3	47'4	19'9	27'5	58'0
ANDALUCÍA	235'7	161'9	73'8	31'3	241'3	161'3	80'0	33'1	268'9	166'0	102'9	38'3	259'4	154'7	104'7	40'4
ESPAÑA	1.436'5	1.222'6	213'9	14'9	1.384'6	1.074'9	309'7	22'4	1.359'9	952'4	407'5	30'0	1.323'5	889'9	433'6	32'8

Activos, Ocupados, y parados en miles de personas. Tasa de paro en porcentaje.

FUENTE: E.P.A. e INE.

Aun cuando en 1979 el paro siguiese aumentando, su crecimiento fue a un ritmo más moderado que el año anterior, registrándose en mayo un descenso y más tarde otro en octubre debido a la depuración de situaciones fraudulentas más que a retroceso en sus movimientos. En este año la evolución en el paro estimado es casi idéntica al paro registrado, pudiéndose achacar a un desánimo de la población desempleada ante la dificultad para colocarse en dicha actividad.

Andalucía sufre la mayor tasa de crecimiento del paro en 1980, un 17%, lo cual supondría 13.600 parados más que en 1979, muy parecida a la evolución a nivel nacional, 18%, sin embargo, el paro en el resto de las actividades aumenta en este período en mayor proporción que en la construcción, debido realmente al nivel tan elevado conseguido ya por este último. La dinámica seguida en los dos años siguientes fue de crecimiento, pero progresivamente en descenso y con tasas por debajo de las nacionales.

Para terminar, 1983 fue un año en que Andalucía no sólo consigue frenar el crecimiento del paro, sino que además reduce su número respecto al año anterior, pero la población activa también disminuye y a ritmo superior al del paro, lo que hace que la tasa de desempleo, que en 1977 se situaba en un 31'3% y que ha ido creciendo prácticamente durante estos años, haya alcanzado el 40'4%.

Cabe destacar un hecho importante para aquellos años en los que la población en paro aumenta, ello es demostrativo de que se están amortizando puestos de trabajo en el sector, no cubriéndose las vacantes originadas por jubilación o traspasos a otro sector.

En cuanto a la variable salarios, según las Encuestas de Salarios del INE, en 1977 la retribución media para todo el conjunto de asalariados en construcción aumentó un 42'9%, disminuyendo su crecimiento en 1978, fijándose éste en un 28%; sin embargo para el peón, último extremo de la escala, se incrementó en un 24'8, lo que hacía dudar sobre el reparto lineal de por lo menos el 50% del incremento de la masa salarial bruta. De hecho, la evolución de los diversos tipos de salarios de la construcción se mantuvieron constantes en torno al 81% hasta 1976, a partir del cual y tras la reforma de la Encuesta, además de superarse, evolucionaron hacia una mayor apertura hasta 1980.

La ganancia normal y extra por hora en el sector ha seguido una tendencia de acercamiento a las ganancias generales que culmina en 1980, a partir del cual comienza a retroceder llegando a representar en 1983 el 87'2%.

Por su parte, los salarios medios por persona han ido experimentando crecimientos ininterrumpidos a lo largo de todos los años, pero casi siempre por debajo de los incrementos de las ganancias medias por hora, lo que significa que aquellos crecimientos se deben a un descenso en el número medio de horas trabajadas por persona al mes, primándose más las horas extraordinarias además de reducirse su número.

COSTES.

La evolución de los costes de la construcción ha experimentado, a lo largo de la década que nos ocupa, incrementos sucesivos, siendo en 1974 el año de mayor crecimiento registrado, con un 35'9%, consecuencia de la elevación, por una parte, de los costes laborales (32'9%) idéntico al sufrido el año anterior, y por otra al aumento de los costes de los suministros (43'5%), correspondiendo la mayor tasa a los de Edificación (44'2%) y, aun cuando aumenta con mayor rapidez en la Obra Civil, teniendo en cuenta que en años anteriores no crecieron más del 8%, éstos se situaron dos puntos por debajo a los de Edificación.

Para los años siguientes y hasta 1978, podemos sintetizar que los costes laborales evolucionan a ritmo más acelerado que los de los materiales, siendo superiores éstos en 1979 y confirmándose en el año siguiente, debido a la gran influencia protagonizada por la elevación de los precios de energía y ligantes.

Atendiendo a la desagregación del coste en Edificación y Obra Civil, los primeros se incrementaron con mayor aceleración al ser el coste laboral su principal componente. Caso contrario ocurre en 1980, en que los costes de suministros de Obra Civil se disparan y por tanto el coste total de tal tipo de obra aumenta en mayor porcentaje que el correspondiente a Edificación.

En 1981 se rompe el ritmo progresivo de crecimiento del índice promedio general, aun se produce un aumento considerable en los materiales del orden del 27'5%, provocado considerablemente por la subida de precios, en la energía, cementos, que desde su liberalización en octubre de 1980 con índice de 402'3, se eleva un 48'2%, y los ligantes que pasan de 585'9, promedio de 1980 a 913'2 en 1981. Sin embargo, el coste laboral evoluciona de manera más atenuada que en años anteriores, bajando 3'6 puntos al incremento sufrido el pasado año, siendo el segundo semestre el período que descompensa su evolución al crecer sólo 12'1%. Esta variación experimentada en los componentes del coste total sitúan a éste en un 16'8% más que en 1980.

En 1982 la variación del índice promedio de coste total de la construcción y de sus componentes, estaban por debajo de la observada en el índice de precios al consumo, (14'4%), fijándose aquél en 11'5% sobre el año anterior, el más bajo producido desde 1975. En el último año vuelve a ascender en su evolución coincidiendo con la del I.P.C., habiéndolo hecho éste más moderadamente que en 1982 y en el que, el aumento del coste del suministro crecía a un ritmo más acelerado que el índice de coste laboral.

En Andalucía los costes de construcción siguieron la misma evolución que en el ámbito nacional, consiguiendo sus máximas tasas de crecimiento en 1980 y 1981, del orden de 18% y 16% respectivamente.

VIVIENDA.

Una de las informaciones más problemáticas y subjetivas de entre los indicadores que nos permiten mostrar la situación del sector de la construcción, son las estadísticas de viviendas, no existiendo coherencia de los datos entre las distintas fuentes disponibles. El retraso y la irregularidad en la recepción de datos, su acumulación a períodos posteriores, etc., hacen recomendable que sean revisados constantemente, considerándose oportuno hacer algún tipo de ajuste al final de cada año, distribuyendo entre los meses inmediatamente anteriores que arrojen cifras poco significativas, parte de aquéllos que presentan datos extremadamente elevados. Si además a éstos unimos el retraso que pueda derivarse como consecuencia de las transferencias de competencias en tales materias a las Comunidades Autónomas, bien deberemos ser pacientes hasta conseguir una regularidad en la obtención de datos y la consecuente información lo suficientemente sólida de tales estadísticas.

La actividad constructora medida por las estadísticas a lo largo de los diez años, acusan de manera acentuada las consecuencias de la crisis a partir de 1976, el considerable aumento de los costes de la construcción, que tienden a evolucionar más deprisa que los del resto de los sectores, el escaso poder adquisitivo de las familias, que no les permite demandar viviendas y el elevado número de parados generado entre los trabajadores de la construcción, son demostrativos de la grave situación de las empresas inmobiliarias y constructoras, a pesar de determinados factores como el crecimiento demográfico y el regreso de los emigrantes que bien pudiera suponer un mayor requerimiento de viviendas.

Como se ha dicho al comienzo de la exposición, la actividad constructora en Andalucía du-

rante los años 1973 a 1983 ha sido más relevante que en el resto del país. Por cada diez viviendas iniciadas en 1977 en Andalucía se iniciaron ocho en 1983, cuando para el conjunto del país la relación es de 10 a 6, siendo sólo algo superior durante el primer año de duración del Plan Trienal de Viviendas (P.T.V.) 81-83, (10'7), 4'2 viviendas más que para España. Por otra parte por cada diez viviendas iniciadas en 1977, 4'6 no se hallaban acogidas al régimen de protección oficial, es decir eran «libres», sin embargo el P.T.V. parece ejercer una cierta redistribución de la actividad hacia las viviendas de protección oficial y de promoción directa, ya que las viviendas libres presentaron un panorama más deprimido, prueba de ello es que dicha relación anterior baja en los tres años consecutivos de su duración a 3'8, 2'2 y 2'8 respectivamente para cada año. La actuación del P.T.V. sobre las viviendas de protección oficial tiene un máximo efecto positivo en 1981, representando un incremento del 20% sobre el año anterior y siendo este último estable respecto a 1977. (Cuadros IX-1 y IX-2).

Sin embargo en los dos últimos años las viviendas iniciadas de protección oficial acusan niveles de crecimiento negativo, debido, en 1982 al descenso que presentan las viviendas de promoción pública, en cierta medida lógica por el incremento que experimentaron en el primer año del orden de 104'9%, y en 1983 a la promoción privada, que al disminuir en 2.528 el número de viviendas iniciadas sitúa la tasa de crecimiento en un 4% menos que en 1982 para el total de V.P.O.

Málaga y Sevilla son las provincias que mayor número de viviendas inician. Hasta 1981 Málaga iniciaba un alto porcentaje en régimen libre suponiendo en esa fecha un 53'7% del total de libres en Andalucía, lo que a la vez representaba un 64'9% del total de viviendas iniciadas en Málaga, debiéndose fundamentalmente a la influencia del turismo en esta provincia. Terminado 1983 la totalidad de las viviendas iniciadas descienden en un 52% desde 1981, debiéndose a la profunda caída de las viviendas libres, ya acusada el año anterior, y que sitúa la tasa para 1983 en un -83'9%. Almería, Cadiz y Córdoba mantienen un nivel medio muy similar en sus iniciaciones, y mientras en Almería, hasta el primer año del P.T.V., el mayor porcentaje lo representaban las viviendas en régimen de libres, en Cádiz fueron la V.P.O. de promoción privada las que ocuparon el primer lugar. Poca aportación al total andaluz representaron Huelva, Granada y Jaén no superando ninguna un 7'5 del nivel medio sobre el total en Andalucía.

¿Qué ha ocurrido con las viviendas terminadas en esta década?

VIVIENDAS INICIADAS (UNIDADES)

	1973			1974			1975			1976			1977			1978		
	Libre	VPO	Total	Libre	VPO	Total	Libre	VPO	Total	Libre	VPO	Total	Libre	VPO	Total	Libre	VPO	Total
Almería.....	1.908	1.220	1.184	1.908	1.220	1.184	1.908	1.220	1.184	1.908	1.220	1.184	1.908	1.220	1.184	1.908	1.220	1.184
Cádiz.....	6.020	3.364	8.800	6.020	3.364	8.800	6.020	3.364	8.800	6.020	3.364	8.800	6.020	3.364	8.800	6.020	3.364	8.800
Córdoba.....	2.942	2.965	2.114	2.942	2.965	2.114	2.942	2.965	2.114	2.942	2.965	2.114	2.942	2.965	2.114	2.942	2.965	2.114
Granada.....	4.270	2.610	3.305	4.270	2.610	3.305	4.270	2.610	3.305	4.270	2.610	3.305	4.270	2.610	3.305	4.270	2.610	3.305
Huelva.....	1.974	1.962	2.377	1.974	1.962	2.377	1.974	1.962	2.377	1.974	1.962	2.377	1.974	1.962	2.377	1.974	1.962	2.377
Jaén.....	3.495	2.001	4.410	3.495	2.001	4.410	3.495	2.001	4.410	3.495	2.001	4.410	3.495	2.001	4.410	3.495	2.001	4.410
Málaga.....	7.419	9.151	6.402	7.419	9.151	6.402	7.419	9.151	6.402	7.419	9.151	6.402	7.419	9.151	6.402	7.419	9.151	6.402
Sevilla.....	13.813	9.090	8.541	13.813	9.090	8.541	13.813	9.090	8.541	13.813	9.090	8.541	13.813	9.090	8.541	13.813	9.090	8.541
Andalucía.....	41.841	32.363	37.133	41.841	32.363	37.133	41.841	32.363	37.133	41.841	32.363	37.133	41.841	32.363	37.133	41.841	32.363	37.133
España.....	225.829	192.076	196.305	225.829	192.076	196.305	225.829	192.076	196.305	225.829	192.076	196.305	225.829	192.076	196.305	225.829	192.076	196.305

VIVIENDAS INICIADAS (UNIDADES)

	1979			1980			1981			1982			1983		
	Libre	VPO	Total	Libre	VPO	Total	Libre	VPO	Total	Libre	VPO	Total	Libre	VPO	Total
Almería.....	3.028	2.528	5.556	2.934	2.058	4.992	3.730	3.470	7.200	2.465	3.532	5.997	1.820	2.836	4.656
Cádiz.....	1.039	3.861	4.900	706	3.994	4.700	466	5.711	6.177	190	5.184	5.374	1.200	4.218	5.418
Córdoba.....	2.526	3.129	5.655	2.010	3.409	5.419	1.865	4.980	6.845	1.368	1.805	3.173	1.076	2.498	3.574
Granada.....	80	854	934	0	3.712	3.712	0	4.175	4.175	0	3.193	3.193	3.308	3.468	6.776
Huelva.....	1.319	1.627	2.946	1.295	6.686	3.981	957	2.029	2.986	915	1.388	2.303	958	2.054	3.012
Jaén.....	50	1.999	2.049	1.022	2.035	3.057	1.389	2.725	4.114	834	1.926	2.760	732	2.140	2.872
Málaga.....	12.025	3.487	15.512	8.598	5.636	14.234	11.492	6.219	17.711	2.188	10.408	12.596	1.844	6.654	8.498
Sevilla.....	2.542	7.420	9.962	1.970	4.681	6.651	1.496	4.842	6.338	1.148	4.111	5.259	959	6.419	7.378
Andalucía.....	22.609	24.905	47.514	18.535	28.211	46.746	21.395	34.151	55.546	9.108	31.547	40.655	11.897	30.287	42.184
España.....	129.329	126.595	255.924	118.729	131.569	250.298	102.986	138.136	241.122	90.964	127.003	217.967	91.849	135.059	226.908

Teniendo en cuenta que el punto máximo se consigue en el año 1975 con 66.993 viviendas terminadas (Cuadro X-1), y que hasta esa fecha su evolución fue creciente a un ritmo acumulativo de 3'6% anual, dicha tónica se mantuvo tanto en régimen de libre como de protección oficial de promoción privada y de construcción directa (pública), pero a partir de ese año, la tendencia fue descendente hasta el primer año de P.T.V. inclusive, dejando de iniciarse 30.858 viviendas menos que en 1975 (Cuadro X-2). El análisis hasta 1980, año previo a la aplicación del P.T.V., muestra un decrecimiento de -35'1%, que implica una tasa acumulativa de -8'3% anual, siendo estos mismos indicadores de -29'8% (-6'8% tasa acumulativa) para España, poniendo de manifiesto la peor situación hasta esa fecha de la actividad en Andalucía respecto de España. Tal descenso en nuestra región es debido principalmente a la evolución seguida por las viviendas en régimen libre que descienden más aceleradamente que las viviendas de protección oficial, a pesar de que la promoción pública disminuyese a un ritmo de -44'2%.

La aplicación del P.T.V. tuvo su efecto positivo en los dos últimos años, aumentando el volumen de viviendas terminadas en un 9'9% en 1982 y un 15'6% en 1983 respecto de cada año, debiéndose tales crecimientos al aumento de las V.P.O. de promoción pública y privada para el segundo año del P.T.V., y a la promoción pública y viviendas libres para el tercero y último, permaneciendo prácticamente estable la promoción privada.

Málaga es la provincia que mantiene los niveles más altos en la terminación de viviendas, en torno a un 23'9% como media de todo el período, sobre el total de Andalucía, y siendo inferior el número de terminadas a las iniciadas desde 1979 hasta 1982, llegándose a duplicar en 1981, lo que pondría de relieve la buena perspectiva del subsector de construcción de viviendas en dicha provincia si en el último año del P.T.V. tal situación no hubiese cambiado.

Caso opuesto se da en Sevilla, que durante esos mismos años arroja cifras de viviendas iniciadas por debajo de las viviendas terminadas, a pesar de que durante los dos primeros años de aplicación del P.T.V. se llega a los niveles más bajos de producción desde 1973 y alcanzándose el mínimo en 1983 con 6.013 viviendas terminadas.

Cádiz, que es la siguiente provincia con mayor número de viviendas terminadas, presenta la misma característica que Sevilla para los años anteriores al PTV, pero esta provincia consigue alcanzar un crecimiento muy positivo en 1983 del orden de 110'5% sobre el año anterior. De entre las

provincias que menos aportan al total de viviendas terminadas en Andalucía, Almería ha sido la única que ha obtenido efectos positivos durante los tres años de aplicación del PTV, afectando concretamente a la promoción privada. Huelva y Jaén sólo consiguen aprovechar los efectos del Plan en 1981 y 1982.

Por último los proyectos visados por los Colegios de Arquitectos, cuyas series se facilitan en los cuadros XI-1 y XI-2, crecen espectacularmente en 1979, del orden del 37% debido fundamentalmente a los proyectos visados de V.P.O., descendiendo bruscamente en el siguiente año.

La aplicación del P.T.V. tuvo una buena aceptación en los dos primeros años, fundamentalmente en los proyectos visados del V.P.O. que en 1981, representaron en Andalucía una cuarta parte de los correspondientes a España. En 1983 el total de proyectos visados por los Colegios de Arquitectos descienden en 4.333 unidades en términos absolutos lo que supuso para este año nueve proyectos más que en 1978, año en que se alcanza el punto mínimo del decenio.

CONCLUSIÓN.

Del análisis efectuado, se desprende una evolución negativa más o menos acentuada de todos los indicadores del sector. Esto nos permite asegurar que el sector atraviesa la peor crisis de las últimas décadas, aunque dicha crisis haya sido en Andalucía más moderada que en el conjunto del país.

Este sector que fue uno de los principales protagonistas en los años de auge económico en nuestra región, debido a la grave situación en que se encuentra hoy, nos obliga a ser cuatelosos a la hora de considerarlo como sector clave del desarrollo económico futuro.

Varias son las causas que explican la crisis en la construcción, siendo la principal la caída de la inversión tanto pública como privada. La inversión total en relación con el P.I.B. a precios de mercado en 1974 fue de 24'7% bajando en 1983 hasta alcanzar el 18'6%, lo que supuso la pérdida en la inversión de 1'3 billones de pesetas. Esta pérdida de la inversión impidió la creación de unos 300.000 puestos de trabajo y una reducción del 6% ó 7% en el nivel de paro.

El incremento de los costes y el bajo poder adquisitivo de las familias, ha dado lugar a una gran debilidad de la demanda de la que gran parte de ella es insolvente, y esto unido a las actuales condiciones de financiación hace difícil el acceso a las viviendas.

El descenso en el volumen de obra licitada y la mayor concurrencia de licitadores ha llevado a un endurecimiento de las condiciones de la competencia, lo que requiere una mayor clasificación de contratistas y de los mecanismos de admisión previo al concurso de subasta.

Por otra parte, las Administraciones Autonómicas se encuentran hoy con el reto de tener que superar el bache que pudiera producirse durante el proceso de adaptación de la antigua Administración a las nuevas estructuras, pudiendo significar un gran impacto en 1984, tanto sobre la obra en curso como sobre la licitación.

Por tanto, la escena con que termina 1983 nos permite augurar unas perspectivas francamente negativas para 1984, previéndose para el final de dicho año un descenso en la producción de entre

PLAN CUATRIENAL DE VIVIENDAS 1984
(millones de pesetas)

VIVIENDAS	250.000
VPO. pública	30.000
VPO. privada	120.000
Libre	80.000
Rehabilitación	20.000
FINANCIACION	350.000
Hipotecario	100.000
Caja de Ahorro	220.000
Banca privada	30.000

CONDICIONES DE FINANCIACIÓN DEL P.C.V.

V.P.O. DE PROMOCIÓN PRIVADA

Ingresos por familia	Precio máx. de venta	SUBVENCIÓN		PRÉSTAMOS				Anualidad
		Familia N.º	Importe Ptas.	Importe Ptas.	Plazo	Inter. resultan.		
						Carencia	Amortizac.	
< 2'5 SMI	Módulo (M)	Hasta 2 mi. 3-4 miembros 5 y más mi.	120.000 180.000 220.000	75% M 80% M en promociones espec.	3 años Carencia + 13 amorti- zación	11%	1-2 años 6% 3-5 años 8% 6-13 años 11%	Creciente al 3%
< 3'5 SMI	Módulo (M)	Hasta 2 mi. 3-4 miembros 5 y más mi.	120.000 180.000 220.000	75% M 80% M en promoción especial	3 años carencia + 13 amorti- zación	11%	1 al 5 8% 6 al 13 11%	Creciente al 3%
	Entre M y 1'1 M	NO HAY						
Sin limitación	1'2 M	NO HAY		75% M 80% en Promoción especial	3 años carencia + 13 amorti- zación	11%	1 al 5 11% 6 al 13 14%	Creciente al 3%

V.P.O. DE PROMOCIÓN PÚBLICA

< 1'7 SMI	Fijada	-	Hasta 90% precio	25 años	5 %	-
-----------	--------	---	---------------------	---------	-----	---

REHABILITACIÓN DE VIVIENDAS

Protegidas	Hasta 2.200.000	13 años	8 %	-
Libres	Hasta 1.600.000	13 años	11 %	-

un 6% y un 7%, lo que le situaría en los niveles de dieciocho años atrás.

Pero si grave es la situación cara a 1984, no menos va a ser para el siguiente año considerando los datos de los Presupuestos Generales del Estado y el AES (Acuerdo Económico y Social), firmado hace poco, lo cual no permite tener muchas esperanzas en la Inversión Pública y en la Inversión Privada que caso de recuperarse se destinaría a la renovación de equipos.

Sólo cabe esperar una buena gestión del P.C.V. (Plan Cuatrianual de Viviendas) que de conseguirse mantendría la actividad constructora en el subsector de viviendas.

Este P.C.V. que enlaza con el P.T.V. trata de seguir la política de asignación de recursos para facilitar la construcción de viviendas de protección oficial, de ahí los 350.000 millones de pesetas a disposición de la promoción privada protegida que permitirá iniciar 120.000 viviendas para 1984. (Cuadro XII).

El P.C.V. establece tres tipos de financiación según se trate de viviendas de promoción pública,

promoción privada protegida y una nueva figura que se contempla en este plan que es la rehabilitación. (Cuadro XIII).

Este plan de financiación mejora las condiciones de compra del adquirente, se ha aumentado el porcentaje de préstamos sobre el precio de renta en general, y se ha modulado mejor el esfuerzo a largo plazo de la amortización prevista.

Sólo se plantea un elemento de incertidumbre en la puesta en marcha del P.C.V., se trata de su aplicación por parte de las Comunidades Autónomas, que serán en definitiva los responsables de llevar adelante el Plan.

Este mecanismo de financiación que para 1984 está concluido no sabemos si continuará en los años siguientes, pero lo que sí es evidente es que el sector cuenta con un marco de actuación para los años 1984 a 1987.

(*) SEOPAN: Asociación de Empresas Constructoras de Ámbito Nacional.